

MONTAJE DE LAS SALAS DE ARTE CRISTIANO BAJOMEDIEVAL EN EL MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL

ÁNGELA FRANCO MATA

I. BREVE SÍNTESIS HISTÓRICA DEL MUSEO

El Museo Arqueológico Nacional (C./ Serrano, 13, de Madrid), fue creado en tiempo de la reina Isabel II por Real Decreto de 18 de marzo de 1867 firmado por el entonces ministro de Fomento, Marqués de Orovio, e inspirado por Severo Catalina, Director de Instrucción Pública. La primitiva sede estuvo situada en el Real Sitio «el Casino», en la calle de Embajadores, regalado por el Ayuntamiento en 1816 a Doña Isabel de Braganza al casarse con Fernando VII, siendo transmitido patrimonialmente a la soberana reinante; el 25 de junio de 1867 tomaba posesión de la parte sur de «el Casino», con sus edificios y jardines, destinado a museo, su primer director, Monlau. Fue inaugurado el 9 de julio de 1871 por el rey Amadeo de Saboya, siendo entonces director D. Ventura Ruiz Aguilera (García Gutiérrez, 1876).

Entre 1866 y 1892 se construye el actual museo, cuyo proyecto se había encomendado al arquitecto Francisco Jareño y Alcorcón, si bien él solamente realizó el basamento general y verja del Palacio de Bibliotecas y Museos, pues a poco de su inicio fue sustituido aquél y encargada una reforma del proyecto así como la ejecución de uno nuevo con su consiguiente obra a José María Ortiz, que no logró verla realizada. A partir de 1884 se encarga de la misma a Antonio Ruiz de Salce, que la lleva a término en la fecha antes indicada, habiendo perdido gran parte del valor primitivo (A. Montero, información oral). En dicho año se lleva a cabo el traslado de la antigua sede, cuyas colecciones se habían incrementado espectacularmente desde su origen y se reinaugura el 5 de julio de 1895 con extraordinaria pompa (*Guía*, 1917; Mérida, 1895) una vez montado en su actual ubicación (Bol. Arch. Biblio., y Mus., 1896). Continúa el ritmo de crecimiento de sus fondos hasta el momento actual, por lo que durante la dirección de M. Almagro Basch sufre una formidable reforma y ampliación por la que se consiguen 12.000 m.² de exposición permanente en tres plantas del edificio, casi el doble del espacio inicial,

modernizándose las instalaciones con criterio científico, didáctico y estético (M.A.N., *Nuevas instalaciones...*, 1972; *Instalaciones...*, 1975; *Las salas de antigüedades...*, 1979).

La importante colección de arte gótico y mudéjar, existente en el Museo Arqueológico, se ha ido formando e incrementando paulatinamente al compás del enriquecimiento de las demás secciones, fundamentalmente en base a donaciones por parte de instituciones y particulares y, asimismo, por compras estatales, todo ello sobre una amplia base de fondos fundacionales —telas del atuendo funerario del infante Felipe y esposa Dña. Inés de Girón y Mendoza, sepulcros de Villalcázar de Sirga (Palencia), por ejemplo (García Gutiérrez, 1876). Pero circunstancias favorables, como las comisiones científicas del último tercio del siglo pasado han supuesto momentos gloriosos para el enriquecimiento del museo; en 1869 se confiere una comisión a los señores Rada y Malibrán y P. Savirón con la finalidad de recorrer distintas provincias para estudiar monumentos y adquirir piezas para el Museo Arqueológico Nacional «por medio de trabajos propios, de compras, de cambios y donaciones», que resultaron un rotundo éxito; los dos primeros recorrieron las provincias de Asturias, Santander, León, Palencia, Toledo, Alicante y Murcia; a Savirón se le encomendó Aragón.

Rada y Malibrán (Rada-Malibrán, 1871) adquirieron un nutrido lote de objetos del monasterio palentino de Santa Clara (A. Franco, 1980), dos cruces parroquiales esmaltadas de Baños y Tariego respectivamente; en tierras leonesas consiguieron, aparte de la joya románica, la cruz ebúrnea de D. Fernando y doña Sancha, y otras arquetas bellísimas del mismo estilo, un magnífico arcón del s. XV (A. Franco, 1980, nº 252), un tríptico con la Coronación de la Virgen de Marcellus Coffermans, pintor flamenco del s. XVI, pero inmerso en la tradición gótica (E. Bermejo, 1980; 190-82; T. Cienfuegos Jovellanos, 1985 (inéd.)), dos tallas del siglo XIV con la Virgen y San Juan, procedentes de un Calvario, del monasterio de Gradefes (A. Franco, 1980, nº 16, 17) y el gran arco mudéjar procedente del palacio leonés de los Reyes (Rada-Malibrán, 1871, nº 78; Rada, 1873) entre otros objetos. De Asturias proceden por este conducto varias tallas góticas (A. Franco, 1980, núms. 2, 3, 8, 9), una cruz parroquial de bronce esmaltada, del siglo XIV, de San Pedro de Beloncio (Rada-Malibrán, 1871; Alvarez-Ossorio, 1925; Villamil y Castro, 1875), y otra de plata de San Martín de la Vega de Paje (Rada-Malibrán, 1871; Cruz Valdovinos, 1982, nº 5) y de Castro Urdiales (Santander) la lauda de los Cortinas (Rada-Malibrán, 1871; Campuzano, 1985); de Toledo una esculturita de azabache con la Piedad (Rada-Malibrán, 1871; A. Franco, 1986), restos arquitectónicos mudéjares del Taller del Moro (Rada-Malibrán, 1871) y otros. En tierras levantinas se adquirirán contemporáneamente dos urnas sepulcrales de la iglesia de Santo Domingo de Valencia (A. Franco, 1980, núms. 91, 92); particularmente munificente se mostró el ayuntamiento de Cartagena, por cuyo conducto entraron en el M.A.N. ciento doce objetos, romanos casi en su totalidad, pero algunos góticos, como varios capiteles (A. Franco, 1980; núms. 211, 212, 221, 222) y siete relieves de alabastro del taller inglés de Nottingham, procedentes de la iglesia de Santa María la Vieja (A. Franco, 1980, nº 78).

Por su parte, P. Savirón recavó en Aragón una buena colección de piezas,

a destacar un relieve sepulcral del siglo XV, de Santa Engracia de Zaragoza (A. Franco, 1980, nº 99), retablos pictóricos, uno procedente de Nueno y otro de Argüis (Huesca), del siglo XV (T. Cienfuegos, 1985), hermoso tapiz de fabricación flamenca (Rosell, 1876; Sánchez Beltrán, 1983), así como diversos canes de madera y escudos blasonados. También resultó enriquecedora la comisión de Sala-Doriga, pues por su medio ingresaron el sepulcro del abad Aparicio y el de Doña Inés Rodríguez de Villalobos (A. Franco, 1980, nº 86, 87) procedentes de Aguilar de Campoo (Palencia), junto con la bellísima serie de capiteles románicos, todo lo cual fue salvado de la ruina. Por la comisión científica de Oriente, aparte de la extraordinaria cantidad de antigüedades griegas y chipriotas, se hizo la donación de un fragmento de lauda sepulcral del siglo XV, procedente de Rodas (A. Franco, 1980, nº 126).

También Madrid se benefició del interés salvador del Museo, pues en 1869, bajo la dirección de V. Ruiz Aguilera, se rescatan del destruido convento de Santo Domingo el Real de la capital la estatua orante de Pedro I el Cruel, el sepulcro de su nieta Doña Constanza y una cabeza de joven paje, asimilable estilísticamente a la escuela de Egas Cueman (A. Franco, 1980, nº 108, 94, 109), piezas compradas por el Estado e ingresadas el 16 de junio de ese año.

Larga es la serie de adquisiciones en lo que resta del siglo, que no consigno en su totalidad por no alargar en exceso la presente relación; destaco solamente las piezas más notables: una portada de casa de Toledo (Exp. 1870/18; Assas, 1874), una puerta mudéjar procedente de San Pedro de Daroca (Exp. 1871/10; Campillo, 1873; Borrás, 1985). Hernández Sanahuja dona en 1871 un nutrido lote de fragmentos procedentes de los sepulcros reales del monasterio de Poblet, cruelmente destrozados en 1835, destacando un «pleurant» acéfalo y sin piernas, adscribible a la mano de Jaume Cascalls (A. Franco, 1980, nº 133-199). Durante la dirección de A. García Gutiérrez (1872-1881) ingresa una pieza capital: el báculo del Papa Luna (Exp. 1873 a 1876/32; Campillo, 1877; Álvarez-Ossorio, 1925; Cruz Valdovinos, 1982, nº 2; A. Sesma, 1987), un tríptico con esculturas de hueso del taller de los Embriachi (Exp. 1873/3; Assas, 1876; M. Estella, 1984), cuatro relieves de alabastro del siglo XV (A. Franco, 1980, nº 79), un díptico de marfil (Exp. 1875/14; Assas, 1876; M. Estella, 1984), un plato de latón del mismo siglo (Exp. 1875/11; Amador de los Ríos, 1880), una cruz de bronce esmaltada, del siglo XIII (1876/11) y otras.

Los fondos mudéjares y góticos se incrementan progresivamente; para aquéllos merece especial relevancia como centro de procedencia de multitud de objetos Toledo, de donde se han obtenido obras fundamentalmente por compra, tal la interesante carpintería (Exp. 1875/12; 1876/23; 1886/12; 1901/31; 1902/46 bis; 1916/10; 1923/48; 1972/102), destacando el armario-alacena procedente probablemente del convento de Santa Úrsula (Exp. 1930/49; Camps, 1931) adquirido a la casa N. Bertrand y el artesonado procedente del palacio de los duques de Maqueda en Torrijos (Exp. 1969/14; B. M. Caviro, 1965; Id. 1982).

Del convento de santa Clara de Astudillo (Palencia) proceden cuatro magníficas sillas de coro con los blasones de María de Padilla, la fundadora (Exp. 1932/36; Camps, 1932; P. Lavado, 1981), que junto con las de Gradefes, también en el Museo como fondo antiguo del mismo, y Moguer, constituyen

conjuntos de excepción. Dos puertas de sagrario, procedentes de Jaén (Exp. 1927/14; 1952/49), aliceres de Curiel de los Ajos (Exp. 1869/16), tabicas, piezas de tablazón del artesanado de la catedral de Teruel, como un canecillo con cabeza de dama; un alfarje cordobés (1980/35), así como varios canes (Exp. 1981/66; B. M. Cavió, 1982), zapatas y quicialeras (Exp. 1974/71) forman una parte de este capítulo, completándose con artes de cerámicas, del metal y cuero respectivamente; aquéllas destacan sobre todo por la vidriada —Paterna (Exp. 1872/12) y reflejo metálico (Exp. 1876/22)— azulejos (Exp. 1868/15 objetos sin vidriar, como las tinajas toledanas (Exp. 1928/50, 1930/108) y sevillanas de los siglos XIV y XV. No faltan tampoco recipientes de cuerda seca (Exp. 1961/38; 1964/15) y un brocal de pozo seguramente cordobés (Exp. 1934/118; 1943/9; M. L. Galván, 1940-45). Se adquieren arquetas, como la de madera, cuero y latón (Memorias, 1954), una calada con labor de claraboya (Artiñano, 1919), una espléndida espada gótica, estilo al que pertenecen las tallas adquiridas a B. de Heras (Exp. 1907/40; A. Franco, 1980, nº 20-24) de escuela castellano-leonesa, lápidas sepulcrales toledanas típicas (Exp. 1869/11; 1930/32; A. Franco, 1980, nº 112-113). Pero la obra más interesante en escultura es el retablo fragmentado adquirido en 1933 a L. Sánchez Villalba, atribuible en mi opinión a Jordi de Deu (Exp. 1933/129; A. Franco, 1979, Id. 1980, nº 61-64). Recientemente ha ingresado un relieve de Cristo bendiciendo, procedente de un retablo italiano del siglo XIV, actualmente en estudio.

2. ANÁLISIS DE LAS COLECCIONES DE ARTE BAJOMEDIEVAL CRISTIANO DEL M.A.N.

El arte bajomedieval se expone fundamentalmente en las salas 33 y 35, aunque por razones de montaje, ha habido que incluir determinadas piezas en las salas 32 y 37 respectivamente, aparte naturalmente de lo recogido en las salas de reserva.

El análisis de los objetos se hará en base al propio montaje, pues se ha ideado de forma al tiempo que estética, también didáctica, y ello ha sido en base a diversos criterios (A. Franco, en prensa): a) procedencia —convento de Santa Clara, de Palencia, de Gradefes (León)—; b) tipología, así se ha montado el arte funerario y la pintura sobre tabla góticos, la carpintería mudéjar y también las vitrinas de artes suntuarias, cerámica y metalistería; c) objetos de idéntica finalidad, como las vitrinas de objetos litúrgicos; d) conjuntos, como la sala 35 donde se ha ideado un interior de palacio medieval.

Siguiendo un orden lógico de visita, se comienza por la sala 32, en una de cuyas vitrinas se expone orfebrería litúrgica románica y gótica, de cuyo último estilo conviene destacar la cruz parroquial asturiana procedente de Beloncio, de cobre dorado y esmaltado, de fines del siglo XIV, emparentada con lo limosino; de extremos flordelisados, el Crucificado, quizá añadido, es de calidad muy destacada (nº inv. 51696). La cruz parroquial nº 57661, de procedencia desconocida, es significativa por aparecer documentado el autor Juan Sánchez, la fecha de realización de la obra, 1371, y la completa iconografía, con el Crucificado —aprovechado de otro anterior—, la Virgen, a la derecha —falta San Juan—, un ángel turiferario arriba y Adán saliendo del sepulcro abajo,

como es norma ya desde el arte románico, todo ello en el anverso; en el reverso se figura a Cristo-Majestad y el Tetramorfos.

Se accede a continuación a la sala 33, divisándose al fondo la cruz de término (nº inv. 57808; Exp. 1940/50; A. Franco, 1980, nº 49), probablemente proveniente de la región levantina, con el Crucificado en el anverso y la Virgen en el reverso y figuras de santos, bastante deterioradas, en el tambor. El recorrido debe de hacerse en zig-zag, para ir contemplando contemporáneamente las artes góticas y mudéjares, dispuestas aquéllas casi siempre a la derecha y éstas a la izquierda. Antes de comenzar, sin embargo, deseo advertir que no se tratará aquí la problemática actual en torno a la posible entidad o no del mudéjar como estilo; remito al lector a los estudios recientes de G. Borrás, J. Yarza y otros, recogidos en gran medida en los simposios de mudejarismo celebrados en Teruel. El primer conjunto comprende cerámica de grandes dimensiones y carpintería arquitectónica, mudéjares datables en su gran mayoría entre los siglos XIV y XV; proceden de Sevilla las tinajas nº 50437 y 60387, con decoración incisa y estampillada respectivamente, aquélla relacionada con varias toledanas del Museo de Santa Cruz; de Toledo procede la del Exp. nº 1928/50 y 1930/108. La carpintería, procedente en su mayoría de Toledo (B. M. Cavió, 1982) y Teruel (L. Torres Balbás, 1952), está formada por canes de rollos (Exp. 1981/66; 944; 945), de proa con palmetas, de proa con cabeza de animal (493), en S, con cabeza femenina de tocado rizado, como la procedente de la techumbre de la catedral de Teruel, que pregona una datación de aquél en torno a 1300 (Torres Balbás, 1953; A. Novella, 1981), además de una quicialera y una zapata.

Continúa el conjunto presidido por la sillería mudéjar del monasterio de Gradefes (nº inv. 50548; García Gutiérrez, 1876; Torres Balbás, 1949) con decoración de atauriques y poliocromía alusiva al reino de León, obra de madera de pino de fines del siglo XII, un fragmento de yesería (nº inv. 50451) procedente de Toledo, con labor de lacería y motivos vegetales, un rico muestrario de vigas, con aliceres y arrocabes (nº inv. 50723; 50758; 50759; 50766; 50742), procedentes de la localidad vallisoletana de Curiel de los Ajos con representaciones pictóricas de escenas de cetrería y amatorias, relacionadas estilísticamente con el arte burgalés (Exp. 1869/16; P. Lavado, 1982), todo ello cobijado, junto con las tallas de la Virgen y San Juan de Gradafes (A. Franco, 1980, núms. 16 y 17) por una techumbre de madera de pino con piñas y mocárabes, doradas, procedente de la capilla del convento de San Francisco de Cifuentes (Guadalajara) (nº inv. 57288; Exp. 1903/30; Donaciones, 1904), del siglo XIV.

A continuación se expone una simulada capilla funeraria, dispuesta perpendicularmente a la estructura de la sala, cubierta por un alfarje mudéjar a gran altura para dar idea del espacio y a los pies de aquélla una sillería de coro conventual. El alfarje, de la primera mitad del siglo XIV, procede de Córdoba (Exp. 1980/35), de la casa del General Fresneda, que anteriormente fue palacio habitado por doña Leonor de Guzmán; dicha techumbre, de 7,85 m. × 3,50 m., perteneció a la cámara de Alfonso XI y los escudos de los castillos con la enseña de un torreón y de la banda hacen pensar en la construcción en tiempo de Enrique II, si bien el estilo parece algo anterior a 1350, y se decora con temas vegetales simétricos e inscripciones en caracteres

cursivos árabes —«No hay más dios que Alá»—, a veces con la intercalación «felicidad»; obra interesante, tiene como único paralelo el alfarje del vestíbulo del palacio de Astudillo (h. 1350), ambos indicativos de la estilística palaciega de ese siglo (A. Franco y F. M. Pidal, en estudio).

La simulada capilla ofrece a la cabecera la contemplación de una nutrida variedad de monumentos funerarios, sintetizados en los siguientes tipos: a) lucillo de fondo pintado, perteneciente a Juan Velázquez de Cuéllar y Juan Velázquez, yacentes y con trajes de caballeros, identificados por la inscripción gótica «Aquí jazen los omrados de buen memoria juan velasques de cuellar cavallero e juan v[e]l[asque]s», según descifró Quadrado (1884; Janke, 1977), que menciona también el encargado, D. Gonzalo González, arcedianio de Cuéllar, fundador de la Magdalena y su retablo (Quadrado, 1865). Aparte de los yacentes, el carácter funerario viene indicado por la larga inscripción, también gótica, alusiva al Miserere y por la iconografía de Cristo Varón de Dolores en relación con la Misa de San Gregorio que aparece con el mismo carácter en el sepulcro de la capilla de San Jerónimo, convento de la Concepción Francisca, de Toledo, algo anterior a la obra segoviana, ésta de comienzos del segundo cuarto del siglo XV; la capilla toledana, edificada en 1422 (B. Piquero 1984, II, p. 19); b) urnas sepulcrales valencianas (nº inv. 50096, 50098; Exp. 1871/24), procedentes del desaparecido convento de Santo Domingo, sobre ménsulas formadas por leones; sus reducidas dimensiones indican su finalidad: albergar los huesos del finado ya descompuesto; la iconografía es la usual, es decir, la ascensión del alma al cielo en sudario por ángeles, y la yacente en una de ellas (Assas, 1875; A. Franco, 1980, nº 91, 92); c) lápidas sepulcrales toledanas, por ser esta ciudad donde se repite con más profusión este tipo, del que se exhiben varias en el Museo de Santa Cruz (M. Jorge Aragoneses, 1958); consiste en un rectángulo de reducidas dimensiones —algo menos de 1 m. por algo más de medio—, en cuyo interior se dispone una larga inscripción en relieve, en caracteres góticos y una franja exterior con escudos alusivos al linaje del difunto; a veces se pintan o doran; en el M.A.N. se exhiben tres procedentes de la ciudad del Tajo (Revilla Vielva, 1931; Exp. 1930/32; 1869/11; A. Franco, 1980, nº 112, 113, 116), Mallorca y Granada; d) lápida sepulcral limitada a una inscripción que cubre aquélla en su totalidad (nº inv. 50252), perteneciente a Dña. Elvira González, esposa de D. Diego Arias de Avila, contador mayor del rey Enrique IV de mediados del s. XV, con inscripción gótica en castellano que formó parte del sepulcro; e) lápida sepulcral metálica, de cuyo material el ejemplar del Museo es excepcional; perteneció a Martín Fernández de las Cortinas (nº inv. 52010) y fue entregada por el entonces gobernador de Santander, Massa y Sanguineti, a los comisionados Rada y Malibrán (Rada-Malibrán, 1871). Estudiada por Assas (1872) y J. R. Ezquerria (1974), la recoge Campuzano (1985) en su estudio sobre el gótico de Cantabria. Procede de la iglesia de Santa María de Castro Urdiales, donde «se hallaba en una hornacina adornada con un arco angrelado, situada en el arranque de la girola por el lado del Evangelio, junto a la capilla denominada del Cristo de los Remedios». Se compone de cuatro grandes láminas de bronce (1,93 m. × 0,8 m.) y se figura la efigie del difunto con las manos juntas, trasposición de los yacentes escultóreos, rodeado de los santos apóstoles patronos Andrés, Matías, Juan, Santiago, Pedro y Pablo. La inscripción que corre en torno alude

al mentado personaje, fallecido el 1 de marzo de 1371, su esposa Catalina († 8 de mayo de 1373) e hijos, Lope, Juan y Diego. Debió ser aquél un mercader y como tal, conocedor del arte europeo, pudiendo inferirse la importación estilística de tierras franco-flamencas, como indican la arquitectura e iconografía; otros ejemplares existen en nuestro país —monasterio del Parral, Lequeitio, Museo Marés, catedral de Ávila, lauda del obispo Alonso de Madrigal, «El tostado»—; f) sarcófago con yacente encima, como el bellísimo ejemplar de doña Constanza de Castilla, nieta de Pedro I el Cruel, ejemplo de monumento funerario interesante tanto por la calidad —alabastro— y estructura (Azcarate, 1948), como por la iconografía (nº inv. 50242; Exp. 1869/18; 20; 1882/18; Rada, 1875; A. Franco, 1980, nº 94) donde se conjugan armónicamente elementos naturalistas con otros simbólicos, entre los que cabe destacar las virtudes —Prudencia, Templanza, Fe y Esperanza—, herencia de sepulcros de personajes regios, de los que existen bastantes ejemplos en la Italia trecentista y otros del siglo XV en España; g) estatua orante de Pedro el Cruel (nº inv. 50234; Exp. 1869/18; 20; 1882/18; Carderera, 1885; Rada, 1885; Amador de los Ríos, 1904; Franco, 1980, nº 108; Azcarate, 1982, Madrid en el Renacimiento, 1986), procedente, como la obra anterior, del convento madrileño de Santo Domingo el Real, siendo uno de los primeros ejemplos de España de esta modalidad sepulcral junto con los magníficos burgaleses de Fresdelval y Cartuja de Miraflores (M. J. Gómez Bárcena, en prensa); obra gótica de comienzos del siglo XVI, la cabeza es un añadido posterior. A uno y otro lado de este «recinto» se exponen un sarcófago exento, hoy sin cubierta, procedente de Palencia (nº inv. 50233; fondo fundacional del Museo; A. Franco, 1980, nº 84; J. Ara, 1977), con la figuración de la liturgia de difuntos con el «Dies irae» de la misa, los oficiantes de la misma, el bautismo y la resurrección de Cristo, y una lápida hebrea con inscripción funeraria por toda decoración.

A los pies de la «capilla» se exhibe un espléndido conjunto mudéjar, constituido por piezas de excepción: la sillería de Santa Clara de Astudillo, piezas de tablazón del artesonado de la catedral de Teruel y socarrats de Valencia. La primera (nº inv. 60542; Exp. 1932/36; Camps, 1932; Torres Balbás, 1949) es destacable sobre todo por la estructura de la carpintería y decoración pintada; ensamblada de tan sabia manera, se han reducido al mínimo indispensable los elementos clavados; la paleta es la acostumbrada: colores rosa, rojo oscuro fuerte, negro verdoso, blanco, verde amarillo, aplicados sobre una recia imprimación blanca, con exuberante resultado visual. El aspecto arquitectónico de la obra con las columnas ochavadas, arcos de lóbulos curvos, tejeroz con canes y tabicas presta al conjunto un carácter monumental único, el ejemplo más antiguo en España de sillería alta realizado por los años en torno a 1353, en que María de Padilla fundó el monasterio (Simón y Nieto, 1896), como lo indican los escudos parlantes de aquella. Las piezas de tablazón turolenses (nº inv. 51611, 51609; Libro Don. I, fol. 37v, 1869) a las que han aludido algunos investigadores del artesonado, pero cuya ubicación primitiva precisa dentro de él se desconoce, representan una figura femenina y un personaje barbado, componentes del amplísimo programa iconográfico relacionado con la visión universal del mundo medieval (Rabanaque, 1981; Novella, 1981; Sebastián, 1981; 1982; Yarza, 1981 (1), (2); Barbé Coquelin de Lisle, 1982; Borrás, 1985); con los poderes de Dios y diversos estamentos sociales,

reflejados en la sociedad turolense (Torres Balbás, 1952, 1953); el estilo, junto con la cabeza femenina con barboquejo rizado, mencionada antes, proporciona una cronología en torno a 1300 o últimos años del siglo XIII. Los socarrats de Paterna (nº inv. 60005; 60046; 60394-96; 60398; González Martí, 1952) son de barro cocido y vidriado, del siglo XV, en los que se figura un animal, un águila, el escudo de los Luna sostenido por dos tenantes, un busto masculino y una caravela con el escudo de la ciudad, aquélla particularmente notable como ejemplar náutico medieval (Mott, en estudio).

De esta misma ciudad es la nutrida representación de cerámica verde y manganeso exhibida en vitrina, junto con cerámica de Teruel y de cuerda seca. La colección de cerámica de Paterna del M.A.N. es especialmente importante, habiéndose adquirido por compra a V. Juan y Amat (Adquis. fol. 29, Exp. 1872/12) 27 objetos del momento de máximo esplendor, la primera mitad del siglo XIV (Soler y otros): cuenco (nº inv. 60476), cuenco lobulado (nº inv. 60460), jarra o pichel (60486; 60477; 60488), platos (60472). De cuerda seca se exponen tres recipientes, dos platos (Exp. 1964/15) y una jarra (Exp. 1961/38), muy original, antropomorfa, similar a otra del Museo de Sèvres, los cuales por técnica y estilo parecen toledanos de finales del siglo XV, así como los alizares (nº inv. 51580, 60008; A. Franco, en prensa). En la siguiente vitrina se muestran objetos en general metálicos; varios pinjantes, cuyo total en el Museo alcanza casi el centenar, de cobre y bronce, comprendidos entre los siglos XIV y XV, de iconografía religiosa, caballeresca, heráldica, en su mayoría de la colección catalana Gudiol (M. L. Martín Ansón, 1985; F. Olaguer, inéd.), algunas piezas de jaez de caballos, un interesante aguamanil de bronce en forma de centauro, del s. XIV (nº Inv. 52851), un reducido almirez —nº Inv. 50916), s. XV, y una jarrita de forma globular con asas formadas por animales fantásticos (nº Inv. 59843). Extraordinaria es la decoración de la espada nº 52353, del s. XV, con empuñadura de cobre dorado y esmaltes, con labor de cordoncillos entretrejidus y cardinas; el pomo, casi esférico, lleva un escudo rojo con una flor de lis y la inscripción en caracteres góticos «Ave María» que se continúa en los gabilanes con «gratia plena» y «ora pro nobis», entre cardinas; la hoja es, obviamente, de hierro. De entre la nutrida serie de sellos-matrices góticos comprendida entre los siglos XIII y XV destaca el anillo nº 52524, en cuyo chatón aparece un toro con la inscripción en góticas «Benito Gil» (Exposición de Matrices, 1987), varias arquetas, una de fines del s. XV, con alma de madera y decoración sobre hierro a base de claraboya —interior con cardinas en relieve—, procedente de Huete (nº inv. 54935; Exp. 1900/63), otra con decoración del mismo tipo, cuya cerradura se adorna con cuatro pináculos (nº inv. 52081; Libr. Compras, fol. 21v, 1872; Artiñano, 1919); de madera, cuero y latón son la nº 57879 (Memorias, 1952-1954) y 59948, prismáticas y de cubierta plana, aquélla con decoración de flores cuadrifolias e inscripción gótica alrededor de la tapa; ésta con tallos y hojas y dos rosetones en la cara anterior y tapa, todo en reserva sobre fondo puntillado. Se expone también un talismán, probablemente del siglo XIII (nº inv. 59956; Adquisiciones, 1952). Frente a estas vitrinas son reseñables varias puertas mudéjares, una procedente del acceso a la iglesia de San Pedro de Daroca (nº inv. 51688), dos puertas de sagrario, procedentes de Jaén (nº inv. 57833 y 57662) y otra probablemente leonesa (nº inv. 51688). La primera,

destacada reiteradamente por la crítica artística (Campillo, 1873; Torres Balbás, 1949; 1952; Borrás, 1985) presenta sobre los tableros de las hojas fuertes listones planos, asegurados con gruesos clavos de cabeza semiesférica que dibujan sencillas trazas geométricas. Las dos puertas jienenses, procedentes del archivo catedralicio y de la propia catedral respectivamente, presentan una tipología característica de esa ciudad, pues son similares a la de la capilla de la Concepción de la iglesia de San Andrés (M. Capel, 1982), particularmente la nº 57833 (Exp. 1952/49); Adquisiciones, 1952), de pino y cedro, dorada, con labor de lacería e inscripción en caracteres góticos, latinos, alusivos a la Eucaristía, que recorre los bordes, la cual, traducida al castellano, dice así: «Oh excelentísimo Sacramento, digno de adoración, veneración, alabanza, glorificación, engrandecimiento, con alabanzas dignas de pregoneros, digno de exaltación, digno de conocimiento por devociones pías, digno de alabanzas sinceras de todas las mentes, Salvador, es decir, Señor». La compañera (Exp. 1927/14), de iguales materiales, presenta una inscripción relativa a la Redención, cuya traducción del latín reza así: «Oh Jesús, nuestra redención, amor y deseado, Señor creador de todos los hombres y Señor de los tiempos, para vencer elegiste llevar nuestros crímenes con una muerte cruel». En cuanto a la nº 51688, ostenta decoración flamígera, distribuida en paneles, junto con la inscripción JHS/XPS, que como las anteriores es de fines del siglo XV.

Frente a las vitrinas comentadas se han montado otras dos con esculturas de reducidas dimensiones la primera y artes suntuarias de marfil y plata la segunda. La escultura ha sido seleccionada en función de la respectiva finalidad: a) funeraria; dos de las tres esculturillas procedentes de Fresdelval, dos del sepulcro de Juan de Padilla (A. Franco, 1978; Id. 1980, nº 110, 111, 53); cabeza de estatua de paje, de alabastro (nº inv. 50235; Exp. 1869/18; Carderera, 1855; Rada, 1875; Franco, 1980, nº 109; Azcárate, 1982), emparentada estilísticamente con la escuela de Egas Cueman; «pleurant» de Jaume Cascalls, procedente de los sepulcros reales de Poblet (nº inv. 50265; Exp. 1871/13; A. Franco, 1980, nº 134); b) relieves ingleses procedentes de retablos de alabastro (nº inv. 59767; Exp. 1873/27 y 59766, 1933/95; A. Franco, 1980, nº 79, 80) con la Adoración de los Magos y dos santas, y dos relieves cerámicos relativos a la Pasión (nº Inv. 51921, 51922; Exp. 1870/24; A. Franco, 1980, nº 82, 83); c) litúrgica, dos ángeles cerofentarios de madera (nº inv. 51756 y 51757; Exp. 1872/26; A. Franco, 1980, nº 40, 41) compañeros de otros dos de bronce y sendas palmatorias (nº inv. 52734, 52746); d) de peregrinación: una figura de Santiago peregrino, de azabache, de hacia 1500 y una Quinta Angustia, s. XVI (nº inv. 52263, 52262; Villaamil, 1899; Osmá, 1916; Ferrandis, 1928; Franco, 1986) y una ampolla con representación del Agnus Dei y el Juicio Final (nº inv. 59985). La siguiente vitrina guarda objetos de especial relevancia artística; pieza excepcional es el báculo de Don Pedro Martínez de Luna (1342-1422), el papa aragonés Benedicto XIII (nº inv. 52160; Exp. 1873 a 1876/32; Libr. Compr. I, fol. 30; García Gutiérrez, 1876; Campillo, 1877; Cruz de Valdovinos, 1982; A. Sesma Muñoz, 1987), una de las más importantes del Museo desde el punto de vista histórico, con reiterada repetición del escudo heráldico familiar, la luna, además de las llaves de San Pedro y la tiara pontificia; quizá fue realizado en Avignon entre 1394 y 1400, siendo una de las primeras obras de su clase ejecutadas en plata, pues antes venían haciéndose en cobre dorado,

y como papal, puede considerarse ejemplar único; como otras piezas contemporáneas presenta cañón poligonal, nudo con chatones, macolla en forma de templetos góticos superpuestos y esmaltes translúcidos, remate en dos esculturillas de la Anunciación, incluíble dentro del gótico internacional. Otros objetos de plata son: un cáliz de la segunda mitad del siglo XIV, de Estrasburgo, de copa muy abierta y lisa, astil exagonal con ventanas ciegas de tracería gótica y fondo de esmaltes, verde, azul y lila, manzana de hojas sobrepuestas como gallones y seis discos también esmaltados; el riquísimo programa iconográfico con personajes del Antiguo Testamento y escenas del Nuevo, que resumen la historia de la salvación, ha sido estudiado convincentemente por Cruz Valdovinos (1982, nº 1), como la placa de la Dormición de la Virgen, también francesa y contemporánea (nº 3), la cruz procesional burgalesa, quizá de hacia 1400, adquirida en 1869 en San Martín de la Vega de Paje (Asturias) (nº inv. 52166; Rada-Malibrán, 1871; Cruz Valdovinos, 1982, nº 5), muy rica y de iconografía tradicional en lo referente al Calvario, Tetramorfos, Adán saliendo del sepulcro y ángeles con atributos de la pasión; la cruz procesional de Morella, de hacia 1400 (nº inv. 52165; Cruz Valdovinos, 1982, nº 4), de airosa estructura y cuidada ejecución.

Rica es la serie de marfiles, más importante sin embargo por la calidad. De escuelas variadas, se exhiben obras francesas, italianas y alguna probablemente renana, según las investigaciones de D. Gaborit-Chopin (1978; Estella, 1984) (nº inv. 52096; Exp. 1875/14; Assas, 1876), destacada anteriormente por Koechlin (1924) como uno de los mejores ejemplares del taller de estos dípticos; su novedosa iconografía —como el díptico de la catedral de Oviedo— de la que es cabeza de serie el del Museo de Berlín, supone un avance artístico en este tipo de obras; una plaqueta con el Juicio y Resurrección (nº inv. 52174) debió de haber formado parte de un díptico de escuela parisina de los primeros años del siglo XIV, del taller denominado por Koechlin de «los rostros característicos» en base a su individualidad —encabezado por el díptico del Louvre— y por D. Gaborit-Chopin de «Cristo Juez». Del taller florentino de los Embrianchi se exponen un hermoso tríptico y un cofre de bodas, ambos del siglo XV. El primero, la obra más representativa de este taller en España, es de estructura y estilo muy similares al tríptico del Museo de Florencia, atribuido con bastante buen criterio al propio Baldesarre Embriachi; se figuran entre otros temas a la Virgen con el Niño, la Crucifixión, la Anunciación y santos, en el anverso, y en el reverso pinturas de estilo gótico internacional aragonés, de cuya capital procede (nº inv. 52108; Estella, 1984). El cofre de bodas (nº inv. 52207, donación de D. José Fallala en 1868; Estella, 1984), de estructura poligonal, alma de madera y recubierto con placas de hueso, quizá diente de hipopótamo, y cubierta piramidal con taracea a la «certosina», se decora con escenas del ciclo de Jasón, uno de los preferidos para este tipo de objetos, cuya fuente es el famoso «Roman de Troie»; es similar en cuanto a formato, arte y decoración al ejemplar del Museo de Viena, donde se representa el Juicio de Paris, y más aún al del Victoria y Alberto, con las Virtudes en la cubierta como el del M.A.N., donde se han perdido todas a excepción de la Prudencia.

Se han adosado al muro de procedencia del área oriental del país, un tapiz y sendos retablos escultóreos y un arca. El primero, de hacia 1500, es obra

relacionada con el estilo de van Orley, aunque anónimo; se figura a la Virgen con el Niño y un ángel; de fabricación bruselense, perteneció un tiempo a una serie entregada a la seo de Zaragoza en 1520, procedente de la colección del arzobispo Alfonso de Aragón (Exp. 1869/23; nº inv. 51985; Sánchez Beltrán, 1983). El retablo fragmentado de piedra nº 57883 (Exp. 1933/27; 129; Assas, 1874; A. Franco, 1979; 1980, nº 61-64) es atribuible estilísticamente a Jordi de Deu y datable h. 1386 y procede probablemente de Poblet; el nº 51600 (A. Franco, 1980, nº 78) procede de Santa María la Vieja de Cartagena, es del s. XV, de alabastro, de la escuela de Nottingham (Hildburgh, 1944; Cheetham, 1984).

Finaliza la visita de la sala con una interesante representación de pintura gótica, de escuela palentina, burgalesa, navarra, aragonesa y catalana, que llena ampliamente el siglo XV, junto con artes de carpintería y objetos litúrgicos fundamentalmente. El llamado Maestro de Santa María del Campo, en cuya iglesia burgalesa se encuentran sus obras más representativas, tiene notables muestras en el M.A.N.: la tabla con la Virgen de la Misericordia (nº inv. 52812; Laclotte, 1983; Cienfuegos-Jovellanos, 1985 inéd.) y la Misa de San Gregorio (nº inv. 51717), con su estilo, síntesis de elementos hispano-flamencos e italianos con figuras de gran concentración de expresividad y plástica corporeidad, que lo emparentan en cierta manera con Pedro Berruguete; datables en torno a 1480, proceden del convento de Santa Clara de Palencia, adquiridas en 1869 por Rada y Malibrán (1871). De igual procedencia son las esculturas de los santos patronos franciscanos, S. Francisco (nº inv. 50035), Santa Clara (50028) y San Miguel (50037), entregadas por el gobernador Angulo a Rada y Malibrán (Exp. 1871/25; Franco, 1980, nº 50-52) y los respaldos de la sillería del coro de fina labor de tracería y claraboya (Franco, 1980, nº 263-306) de madera de pino, que se completa con tres tableros también de coro (Franco, 1980 nº 307), dos púlpitos (Id. nº 260, 261) y un sillón prioral (nº inv. 51630; Exp. 1869/14; A. Franco, 1980, nº 308) que no es el de Uclés, pues según consta en Exp. 1872/19, aquél fue sacado del Museo (Assas, 1878), y una lápida sepulcral de 1479, perteneciente a Vasco de Contreras (nº inv. 50047; A. Franco, 1980, nº 122), según idea general de una «iglesia» monasterial. Del Maestro burgalés de San Nicolás, que trabaja en la segunda mitad del siglo XV, se exhibe un interesante conjunto de tablas: una predella con seis santos (nº inv. 51661) —a San Sebastián se le ha figurado como doncel, iconografía implantada en España, según Réau; San Agustín, Sta. Elena, Sta. Bárbara, S. Ambrosio y S. Lorenzo— de la que Post estima ha pertenecido al retablo de los Santos Juanes junto con las tablas nº 51663 y 51893, con el Cirineo y el Descendimiento, la Coronación y la Flagelación, siempre con rostros de fuerte modelado y gusto por las telas de brocados dorados de raigambre flamenca, procedentes de Burgos, así como una Virgen con el Niño y ángeles músicos (nº inv. 51667), con fondo de paisaje como las anteriores escenas de exterior.

Bellísimas son las tablas del Maestro de Osma, identificable, según Camón con el Maestro de Sinobas, también de escuela burgalesa, cuya actividad se sitúa entre finales del s. XV y comienzos del XVI; la Asunción de la Virgen (nº inv. 51659) ideada en perspectiva jerárquica y figuras de humilde expresión, de proporciones correctas y elegantes; la Epifanía (nº inv. 51666) en el

momento de la adoración del Niño por el rey Melchor, mientras los dos restantes permanecen en pie, sobre fondo dorado y punteado por algunas zonas a la derecha del espectador (Cienfuegos-Jovellanos, 1985 inéd.).

La escuela navarra está representada por el retablo de San Nicasio y San Sebastián (n^o inv. 60608), cuyo reciente hallazgo documental del P. Goñi (1986), sitúa su primitiva ubicación en la capilla de los Eulates en San Miguel de Estella; he aquí el texto: «Primo fizieron fazer los dichos Martin Perez y Toda Sánchez, su muger, la capilla e altar de los señores Sant Sebastian e Sant Nicasio de nuevo e de pintarlos en un retablo a sus propias misiones por reverencia de nuestro Señor Ihesu Christo. E por las animas dellos e por todas sus animas encomendada, Pater noster». De estructura cuadrangular apaisada, está organizado en cuatro calles con los santos titulares en las centrales, de mayor tamaño que las escenas laterales; a sus pies se arrodillan los encargantes Martín Pérez y Toda Sánchez y a los lados se desarrollan escenas de la vida y martirio, con leyendas explicativas, cuyo texto completo fue publicado por Post (1930; Janke, 1977) y también la fecha de ejecución, 1402 (Cienfuegos-Jovellanos). A continuación se expone un tríptico del taller del maestro de la Pentecostés de Cardona, con la Virgen y el Niño, ángeles y santos; seguidor de los hermanos Serra, su obra es fechable a comienzos del s. XV —identificable según Camón, con Pedro Vall, cuya producción se caracteriza por figuras planas y monumentales, colocadas en rígido paralelismo de carácter lineal (n^o inv. 52401; Cienfuegos-Jovellanos)—; Santa Lucía (n^o inv. 51777; Cienfuegos-Jovellanos), de canon muy alargado, cabeza muy pequeña, muestra de un lirismo de tipo sienés, adscribible al gótico internacional aragonés, de la primera mitad del siglo XV, procedente de Santa Clara de Huesca. Oscenses son también las tablas del retablo de San Martín de Tours (n^o inv. 51684) atribuido a Juan de la Abadía el Joven (h. 1498-1509) y Pedro de Zuera (1430-1468), procedente de la parroquial de Nueno e ingresado por P. Savirón en 1870 (Exp. 1869/23; Savirón 1880). P. de Zuera es el autor de las dos tablas centrales, la del santo Patrón y la Crucifixión, datables por los datos conocidos del pintor, en torno a 1460, fecha del retablo de la Coronación de la Virgen de la catedral de Huesca, del que dio noticia R. del Arco, que también menciona su relación con Juan de la Abadía. Estilísticamente se aprecia la huella de Pedro Serra, aunque el aragonés da más corporeidad a sus figuras, y sintetiza con lo italiano ciertos rasgos franceses, típico, por otra parte, del arte de Aragón y Navarra; las escenas de Juan de la Abadía el Joven (C. Lacarra Ducay), de estilo avanzado, representan a Jesús «*Salvator mundi*», San Andrés, varios momentos de la vida de Cristo y del apóstol. A este retablo pertenecen, según R. del Arco, las tablas n^o 51707 y 51713, correspondientes a la predella; la datación, en base a los documentos del pintor, que se hallaba en Nueno en 1508, puede colocarse en torno a esa fecha. Se completa la exposición con una serie de objetos litúrgicos de bronce, muy interesantes estilísticamente, en una vitrina, que simula una «*mesa*» de altar, en cuyo frente se exhiben azulejos de Manises, del tipo «*fer be*», en cobalto y blanco, procedentes del convento de la Concepción Francisca de Toledo (González Martí, 1952).

La sala adyacente se ha montado según una idea de mostrar un interior de palacio mudéjar, dos de cuyos muros se abren por medio de sendos arcos, uno

(nº inv. 50445; Exp. 1871/25) procedente del palacio de los Reyes de León, de yeso y con escudos en las enjutas (Rada, 1873), y el otro (Exp. 1969/69) con la inscripción «D. Ferdinandus I D Isabel», procedente del palacio de los Cárdenas en Torrijos (Castro, inédito), como los faldones de artesonado (Exp. 1969/14) con decoración de veneras cobijadas por arcos polilobulados con entrelazos mudéjares, de yeso. Sirve de cubierta el espléndido ochavo cupular (Exp. 1969/14; B. M. Caviro, 1976; 1982) también del siglo XV, cuya estructura ha sido denominada por B. M. Caviro armadura cupular ataujerada, en la que se representa el escudo de los propietarios alusivo a la «Loca del Sacramento», con que fuera apodada Dña. Teresa Enriquez. Se han añadido otros fragmentos arquitectónicos y mobiliario acordes con el conjunto, entre cuyos útiles cabe destacar la extraordinaria alacena ataujerada de madera de pino, con construcción de bastidor y paneles y bellissimo interior policromado (nº inv. 57809), toledana, como se ha indicado anteriormente, y el pequeño escritorio de dos tapas (nº inv. 52701) de madera de nogal con «tarsia a toppo», el cual, aunque de la primera mitad del siglo XVI es de tradición medieval. Uno de los accesos a esta sala —nº 35— puede hacerse a través de la reja, de estructura gótica, procedente de la Almudena, ya del s. XVI (Exp. 1969/15).

Conviene, finalmente, reseñar, ya en la sala 37, la espléndida serie de loza de reflejo dorado de Manises del siglo XV (B. M. Caviro, 1983), donde se reúne su variada y rica tipología, derivada una veces del arte musulmán, como el acicate o espuela, el ataurique y otras del mundo cristiano, como el tipo del «Ave María», que se acompaña de flores de cinco a ocho pétalos sobre anillo sólo o encerrando un disco, de media naranja, de hiedra, perejil, helecho, de hoja de cardo, bien con su reflejo metálico sólo o junto con azul cobalto; interesantes son los animales por su esbeltez y elegancia. También se exponen tablas de primitivos flamencos, algunos todavía dentro del mundo gótico del s. XV, tal la portezuela con la Trinidad de Franke van der Stock (nº inv. 51916), bruselés nacido hacia 1420 y muerto en 1495; fiel seguidor de Rogier van de Weyden, obtuvo los cargos de presidente de la cofradía de S. Eloy y fue miembro del concejo comunal entre 1465 y 1475; sus figuras se caracterizan por un alargamiento que se acentúa por el reducido tamaño de las cabezas; rostros y gestos muy repetidos y movimientos indecisos e irresolutos, todo ello muy patente en esta «Compassio Patris», cuyo primer modelo aparece en Borgoña a comienzos del siglo XV (Cienfuegos-Jovellanos); esta tabla fue compañera de otra portezuela similar del Museo de Oldemburgo con la Virgen desfallecida en brazos de San Juan (Angulo).

BIBLIOGRAFÍA

- AGUILAR GARCÍA, M. D.: *Un ensayo de lectura de las armaduras mudéjares*, II Simposio Internacional de Mudejarismo, Teruel, 1982, pp. 111-124.
Alfonso X, Exposición, Toledo, 1984, Madrid, 1984.
ALVÁREZ-OSSORIO, F.: *Una visita al Museo Arqueológico Nacional*, Madrid, 1925.
AMADOR DE LOS RÍOS, R.: *Museo Arqueológico Nacional, Sección II, Aumentos desde 1896*, Rev. A.B.M., Madrid, 3.ª época, t. 4, 1900, pp. 60-62.
ID.: *Brocales de pozo árabes y mudéjares*, M.E.A., Madrid, vol. III, 1874, pp. 481-507.

- ID.: *Platos repujados, de latón, que se conservan en el Museo Arqueológico Nacional*, M.E.A., vol. X, 1880, pp. 202.
- ASSAS, M. de: *Lauda o cubierta de panteón de la iglesia parroquial de Castro Urdiales*, M.E.A., I. 1872, pp. 257-276.
- ID.: *Sepulcros de Aguilar de Campoo*, M.E.A., t. II, 1873, pp. 101-124.
- ID.: *Portada de una casa de Toledo, que se conserva en el Museo Arqueológico Nacional*, M.E.A., t. III, 1874, pp. 133-157.
- ID.: *Relieves de la iglesia de Santa María la Vieja de Cartagena*, M.E.A., t. III, 1874, pp. 257-277.
- ID.: *Urnas sepulcrales del siglo XIV procedentes de Valencia*, M.E.A., vol. VI, 1875, pp. 217-247.
- ID.: *Objetos artísticos de marfil, que se conservan en el Museo Arqueológico Nacional*, M.E.A., vol. VII, 1876, pp. 109-120.
- ID.: *Tríptico con esculturas de hueso, existente en el Museo Arqueológico Nacional*, M.E.A., vol. VII, 1876, pp. 427-432.
- ID.: *Restos del traje del Infante D. Felipe... en el M.A.N.*, M.E.A., vol. IX, 1878, pp. 101-126.
- ID.: *Silla presidencial del castillo-monasterio de Uclés*, M.E.A., t. IX, 1878, pp. 11-33.
- AZCÁRATE, J. M.: *Términos del gótico castellano*, A.E.A., Madrid, t. XXI, 1948, pp. 259-275.
- ID.: *Arte de la Prehistoria al Renacimiento. Tierras de España*, Madrid-Barcelona, 1982, I.
- BARBÉ COQUELIN DE LISLE, G.: *La carpintería mudéjar y su expresión teórica*, II Simp. Int. Mud., Teruel, 1982, pp. 273-277.
- ID.: *La charpente mudéjare comme support d'un vision de l'universe: la représentation du pouvoir royal et de la noblesse dans le plafond de la cathédrale de Teruel*, II Simp. Int. Mud., Teruel, 1982, pp. 139-148.
- BERMEJO, E.: *Varias obras de Coffermans y una de van der Stockt*, II Jornadas de Arte, I. D. Velázquez, A.E.A. Madrid, 229, 1985, p. 17-33.
- BESTEIRO, J.: *Aplicación de los grupos de simetría al estudio de ornamentaciones mudéjares aragonesas*, II Simp. Int. Mud., Teruel, 1982, pp. 133-138.
- BORRÁS GUALIS, G.: *Arte mudéjar aragonés*, Zaragoza, 1985, vol. I.
- ID.: *El mudéjar como constante artística*, I Simp. Int. Mud., Teruel, 1981, pp. 29-40.
- CAMPILLO, T. del: *Apuntes acerca de una puerta procedente de la Seo de Zaragoza y hoy colocada en el Museo Arqueológico Nacional*, M.E.A., vol. II, 1873, pp. 413-427.
- ID.: *San Vicente Mártir, pintura en tabla procedente de Daroca, que se conserva en el Museo Arqueológico Nacional*, M.E.A., vol. II, 1873, pp. 589-597.
- ID.: *El báculo de don Pedro Martínez de Luna*, M.E.A., vol. VII, 1876, pp. 565-573.
- ID.: *El báculo de don Pedro Martínez de Luna*, Rev. Arch. Bibl. y Mus., Madrid, a. I, 1877, pp. 1-5; 17-23.
- CAMPS CAZORLA, E.: *Sillas de coro de Santa Clara de Astudillo. Adquisiciones, 1931*, Madrid, 1932.
- CAMPUZANO RUIZ, E.: *El gótico en Cantabria*, Santander, 1985, pp. 420-422.
- CAPEL MARGARITO, M.: *Breve reseña de mudéjarismo en Jaén*, II Simp. Int. Mud., Teruel, 1982, pp. 71-75.
- CARDERERA, V.: *Iconografía española. Colección de retratos, estatuas, mausoleos... desde el siglo XV hasta el XVIII*, Madrid, Imp. R. Campuzano, 1855 y 1864. 2 vols.
- CATALINA, M.: *Arcones o jivales del Museo Arqueológico Nacional*, Rev. A.B.M., Madrid, vol. VII, p. 536.
- CONGRESSO INTERNAZ.: *La cerámica medievale nel Mediterraneo Occidentale*, Siena-Faenza, 1984, Florencia, 1986.

- CIENFUEGOS-JOVELLANOS, T.: *La pintura de los siglos XV y XVI en el Museo Arqueológico Nacional*, Madrid, 1985 (memoria de licenciatura, inédita).
- COSTA DE PALACIOS, M.: *Aspectos del mudéjar cordobés*, II Simp. Int. Mud., Teruel, 1982, pp. 77-80.
- ID.: *Arcones ojivales del Museo Arqueológico Nacional y del Renacimiento pertenecientes al Excmo. Sr. Marqués de Orovio*, M.E.A., vol. VII, 1876, pp. 535-538.
- CRUZ VALDOVINOS, J. M.: *Museo Arqueológico Nacional, Catálogo de la platería*, Madrid, 1982.
- CHEETHAM, F.: *English medieval Alabaster with a catalogue of the collection in the Victoria and Albert Museum*, Oxford, 1984.
- ESTELLA, M. M.: *La escultura del marfil en España, románica y gótica*, Madrid, 1984.
- EXPOSICIÓN: *Matrices de sellos españoles (siglos XII al XVI)*, Madrid, Ministerio de Cultura, 1987.
- EZQUERRA SANZ, J. R.: *La lauda sepulcral de Castro Urdiales, una de las mejores del período gótico*, Rev. «Altamira», Santander, 1974, vol. II, pp. 215-218.
- FRANCO MATA, M.^a A.: *Tres esculturas góticas procedentes de Fresdelval en el Museo Arqueológico Nacional*, Rev. Arch. Bibl. y Mus., LXXX, nº 4, 1978, pp. 855-862.
- ID.: *Un resto de retablo gótico en el Museo Arqueológico Nacional atribuible a Jordi de Deu*, Reales Sitios, Madrid, a. XVI, 1979, nº 61, pp. 57-62.
- ID.: *Museo Arqueológico Nacional. Catálogo de la escultura gótica*, Madrid, 1980.
- ID.: *Los azabaches del Museo Arqueológico Nacional*, Boletín del Museo Arqueológico Nacional, vol. IV, 1986, pp. 131-167.
- ID.: *Saber ver el gótico*, Leganés, 1987.
- ID.: *Arte medieval cristiano leonés en el Museo Arqueológico Nacional* (en prensa).
- GABORIT-CHOPIN, D.: *Ivoires du Moyen Age*, Friburgo, 1978.
- GARCÍA GUTIÉRREZ, A.: *Noticia histórico-descriptiva del Museo Arqueológico Nacional*, Madrid, 1876.
- GOÑI GAZTAMBIDE, J.: *La capilla de los Eulates en San Miguel de Estella*, Homenaje a José M.^a Lacarra, Príncipe de Viana, a. XLVII, Pamplona, 1986, I, pp. 208-304.
- GÓMEZ MORENO, M.: *Catálogo Monumental de la provincia de Ávila*, Madrid, Mins. Cul.-D. Alba, 1983.
- GUASTAVINO, G.: *A propos du sens et des dimensions sociales, artistiques et litteraires du concep «mudéjar» hispano-arabe*, Revue d'Histoire Maghrebine, nº 3, Túnez, 1975, pp. 20-26.
- Guía histórica y descriptiva del Museo Arqueológico Nacional*, Madrid, 1917.
- HILDBURGH, W. L.: *Some Presumably Datable Fragments of an english Alabaster Retable, and some Assembled Notes on English Alabaster Carvings in Spain*, Antiquaries Journal, vol. XXIV, 1944, pp. 27-37.
- JANKE, R. S.: *Jehan Lome y la escultura gótica posterior en Navarra*, Pamplona, 1977.
- LACLOTTE, M.: *L'Ecole d'Avignon. La peinture en Provence aux XIV^e et XV^e siècles*, París, reed. Laclotre, M. y Thiébaud, D.: *L'Ecole d'Avignon*, París, 1983.
- LAVADO PARADINAS, P.: *Carpintería y otros elementos mudéjares en la provincia de Palencia*, I Simp. Int. Mud., Madrid-Teruel, 1981, pp. 427-441.
- ID.: *El arte mudéjar desde la visión castellana*, II Simp. Int. Mud., Teruel, 1982, pp. 23-38.
- ID.: *La carpintería mudéjar en la Tierra de Campos*, II Simp. Int. Mud., Teruel, 1982, pp. 189-201.
- LÓPEZ ELUM, P.: *Los orígenes de la cerámica de Manises y de Paterna (1285-1335)*, Valencia, 1984.
- LLUBIÁ, L. M.: *Cerámica medieval española*, 2.^a ed., Madrid, 1973.
- MARTÍN ANSÓN, M. L.: *Algunos pinjantes góticos en el M.A.N.*, Bol. Mus. Arq. Nac., Madrid, t. III, 1985, nº 2, pp. 151-155.

- MARTÍNEZ CAVIRÓ, B.: *Carpintería mudéjar toledana*, Homenaje a la memoria de D. Félix Hernández Giménez, Cuadernos de La Alhambra, nº 12, Granada, 1976, pp. 225-265.
- ID.: *Mudéjar toledano. Palacios y conventos*, Madrid, Ed. B. M. Cviró, 1980.
- ID.: *Formas voladas en la carpintería mudéjar toledana*, II Simp. Int. Mud., Teruel, 1982, pp. 207-213.
- ID.: *Hacia un «Corpus» de la carpintería de lo blanco*, id., id., pp. 125-131.
- ID.: *La loza dorada*, Madrid, 1983.
- Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales (1952-1953) (Extractos)*, Madrid, 1956, vol. XIII-XIV.
- MORENA, A. de la: «La antigua iglesia parroquial de Santa María de la Almudena, de Madrid», en *Homenaje al Cardenal Tarancón*, Madrid, 1980, pp. 239-267.
- Museo Arqueológico Nacional; su nueva instalación*, Bol. A.B.M., 1896, Madrid, pp. 24-26.
- Museo Arqueológico Nacional. Nuevas instalaciones de artes suntuarias de los siglos XVII, XVIII y XIX*, Madrid, 1972.
- Museo Arqueológico Nacional. Instalaciones de artes suntuarias medievales y del Renacimiento*, Madrid, 1975.
- Museo Arqueológico Nacional. Las salas de Antigüedades Ibéricas y Romanas*, Madrid, 1979.
- Museo Arqueológico Nacional*, Madrid, Ministerio de Cultura, 1986. *El artesanado de la catedral de Teruel*.
- NOVELLA MATEO, A.: *La techumbre mudéjar de la catedral de Teruel*, Zaragoza, 1981, pp. 10-20.
- ID.: *La cerámica mudéjar turolense*, I Simp. Int. Mud., Madrid-Teruel, 1981, pp. 109-119.
- OLIVA ALONSO, D.: *Aproximación a la cerámica mudéjar sevillana y sus relaciones con otros centros alfareros contemporáneos*, II Simp. Int. Mud., Teruel, 1982, pp. 81-85.
- Paterna. Una terrisseria dels segles XIII i XIV*, Valencia, 1987.
- PIQUERO LÓPEZ, B.: *La pintura gótica toledana anterior a 1450 (el Trecento)*, Toledo, 1984, t. II.
- RABANAQUE MARTÍN, E.: *El contenido del artesanado*. El artesanado de la catedral de Teruel, Zaragoza, 1981, pp. 7-10.
- RADA Y DELGADO, J. de Dios: *Arco del Antiguo Palacio de los Reyes y fragmento de otro que perteneció al de los Condes de Luna en León, que se conservan en el Museo Arqueológico Nacional*, M.E.A., vol. II, 1873, pp. 513-528.
- ID.: *Sepulcro de doña Constanza de Castilla, que se conserva en el Museo Arqueológico Nacional*, M.E.A., vol. V, 1875, pp. 333-339.
- ID.: *Estatua orante del Rey Don Pedro de Castilla, que se conserva en el Museo Arqueológico Nacional*, M.E.A., vol. IV, 1875, pp. 537-545.
- RADA, J. y MALIBRÁN, J.: *Memoria que presentan... adquisiciones hechas para el Museo Arqueológico Nacional*, Madrid, 1871.
- REDONDO CANTERA, M. J.: *El sepulcro en España en el s. XVI: Tipología e iconografía*, Madrid, Ministerio de Cultura, 1987.
- REVILLA VIELVA, R.: *Lápidas sepulcrales de Toledo*. Adquisiciones en 1930, Madrid, 1931.
- ROSELL y TORRES, I.: *Tapiz flamenco del Museo Arqueológico Nacional*, M.E.A., vol. VII, 1876, pp. 47-70.
- SÁNCHEZ BELTRÁN, M. J.: *Los tapices del Museo Arqueológico Nacional*, Bol. Mus. Arq. Nac., vol. I, Madrid, 1983, pp. 47-82.
- SÁNCHEZ TRUJILLANO, M. T.: *Catálogo de los tejidos medievales del M.A.N.*, B.M.A.N., Madrid, vol. IV, 1986, pp. 101-116.

- SAVIRÓN, P.: *Pinturas aragonesas sobre tabla del siglo XV, que se conservan en el Museo Arqueológico Nacional*, M.E.A., vol. X, 1880, pp. 71-83.
- SEBASTIÁN LÓPEZ, S.: *El complejo problema del artesanado y su entorno cultural*. El artesanado de la catedral de Teruel, Zaragoza, 1981, pp. 71-83.
- ID.: *El artesanado de la catedral de Teruel como «imago mundi»*, II Simp. Int. Mud., Teruel, 1982, pp. 149-156,
- SESMA, A.: *Benedicto XIII. La vida y el tiempo del Papa Luna*, introducción y asesoramiento histórico por..., Zaragoza, 1987.
- TORRES BALBÁS, L.: «Arte almohade. Arte nazari. Arte mudéjar», en *Ars Hispaniae*, vol. IV, Madrid, 1949.
- ID.: *La arquitectura mudéjar en Aragón. Las iglesias de Daroca*, A.E.A., Madrid, 1952, pp. 209-221.
- ID.: *La iglesia de Santa María de Mediavilla, catedral de Teruel*, A.E.A., t. XXVI, Madrid, 1953, pp. 81-97.
- VILLAAMIL y CASTRO, J.: *Las cruces procesionales reunidas en el Museo Arqueológico Nacional*, M.E.A., vol. VI, 1875, pp. 65-97.
- ID.: *Peines del siglo XV conservados en el Museo Arqueológico Nacional*, M.E.A., vol. IV, 1875, pp. 223-235.
- YARZA LUACES, J.: *Un tríptico inglés de alabastro en Collado de Contreras*, A.E.A., t. XLI, 1968, pp. 131-139.
- ID.: *Historia del arte hispánico, vol. II. La Edad Media*, Madrid, 1980.
- ID.: *En torno a las pinturas de la techumbre de la catedral de Teruel*, I Simp. Int. Mud., Madrid-Teruel, 1981, pp. 41-69.
- ID.: *Metodología y técnicas de investigación de lo mudéjar*, II Simp. Int. Mud., Teruel, 1982, pp. 99-110.

